

El instructor de arte como orientador educativo desde la socialización de género

The Arts instructor as an educational guide from the socialization of gender

*Reneé Rebeca González-Cuello

**Gualberto Abreu-Escalona

***Anabel Naranjo-Paz

*Universidad de Holguín. Licenciada en Educación Musical. Máster en Orientación Educativa. Profesora Asistente. Profesora del Departamento de Educación Artística. rebeca@feipa.uho.edu.cu

**Consejo Asesor de la Dirección Provincial de la Brigada de Instructores de Arte José Martí de Holguín. Licenciado en Educación Musical. Especialista en Docencia en Psicopedagogía. Profesor Asistente gualbertoabreu2015@gmail.com

***Universidad de Holguín. Licenciada en Psicopedagogía. Profesora Titular. Doctora en Ciencias Pedagógicas anabelnp@gmail.com

Resumen

Entre las variadas funciones que cumple la música como manifestación artística, la comunicación resulta una de las más importantes. Esta expresión del arte forma parte de la identidad cultural de los pueblos y su consumo permite fijar estereotipos sexuales y patrones de conducta positivos o negativos, en los diferentes grupos etarios. El siguiente trabajo tuvo como objetivo orientar a los alumnos de la Licenciatura en Educación: Instructor de Arte hacia una adecuada socialización de género desde las posibilidades que ofrece la apreciación de la música popular cubana. Durante el desarrollo de la pesquisa, se aplicaron varios métodos de investigación científica; entre los correspondientes al nivel teórico: el análisis-síntesis y el histórico-lógico. Del nivel empírico fue válido el empleo de la observación, el análisis documental, la entrevista, la encuesta y el testimonio focalizado. Los resultados científicos ofrecidos demostraron la persistencia de modelos educativos sexistas en el desempeño estudiantil y profesional de los instructores de arte y, por consiguiente, la ventaja de asumir una concepción que promueva la equidad de género en dichos estudiantes.

Palabras clave: equidad de género; estereotipos sexuales; socialización de género; orientación educativa

Abstract

Among the varied functions of music as an artistic expression, communication is one of the most important. This expression of art is part of the cultural identity of the people and its consumption allows to fix sexual stereotypes and positive or negative behavior patterns in different age groups. The objective of the following work is to orient towards an adequate socialization of gender to the students of the Degree in Education: instructor of art, from the possibilities offered by the appreciation of Cuban popular music. During the development of the research, several scientific research methods were applied; among those corresponding to the theoretical level are analysis-synthesis and historical-logic. From the empirical level were used the observation, documentary analysis, interview, survey and focused testimony. The scientific results offered demonstrate the persistence of sexist educational models through the student and professional performance of art instructors and, therefore, the advantage of assuming a conception that promotes gender equity in such students.

Key words: gender equity; sexual stereotypes; gender socialization; educational guidance

Introducción

Desde principios del presente siglo, la Revolución Cubana se planteó como propósito estratégico alcanzar niveles cada vez más altos en la cultura general integral de su población. Con ese fin creó un grupo de programas priorizados, entre los que sobresale la formación de miles de jóvenes instructores de arte. Se les denominó así para ser consecuentes con la historia de este movimiento, creado en los primeros años del proceso revolucionario y que tanto impacto tuvo en las prácticas artísticas a nivel social y en el cultivo de las mejores tradiciones culturales del país. Los nuevos instructores se formaron

de manera emergente y su misión era desplegar una gran labor en la promoción de la cultura, como sabio camino hacia la preservación de los más preciados valores humanos que por décadas había fomentado el proceso revolucionario en Cuba. Por ello, además de promover el interés por diferentes manifestaciones de la cultura, también se les considera agentes socializadores y actores importantes del cambio educativo.

Para asegurar la superación de nivel superior a los graduados de este programa surge la carrera de Licenciatura en Educación: Instructor de Arte, en el curso 2004-2005. La misma fue concebida en la modalidad de curso para trabajadores con una duración de cuatro años. Entre las disciplinas del currículo básico se encuentra Historia y Apreciación de las Artes, que tiene el propósito de consolidar la formación humanista de los estudiantes y el desarrollo de habilidades apreciativas. Dicho proceso incluye la caracterización de movimientos histórico-culturales relevantes, según la relación arte-ideología-sociedad, con un enfoque crítico valorativo de lo más auténtico de la creación artística.

Entre los objetivos esenciales de la Historia y Apreciación de las Artes se plantea elevar la preparación del instructor de arte desde su formación inicial para garantizar que en el cumplimiento de su tarea pedagógica se convierta en agente de cambio y transformación no solo de su práctica, sino de su entorno social, teniendo en cuenta que su función principal se materializa en el proceso creador que instruye y educa para apreciar las diferentes manifestaciones artísticas.

Para definir el rol profesional del instructor de arte es necesario considerar el contenido fundamental de sus funciones, y las diversas obligaciones legales y morales que tiene en el contexto comunitario, donde la escuela y las casas de la cultura juegan un papel esencial.

Una de estas funciones es la orientadora que tiene como objetivo la realización de actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal y cultura general, mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo. Su contenido esencial es socializador e influye directamente en el cumplimiento de la tarea educativa, aunque también se manifiesta durante el ejercicio de la instrucción.

El reto que se plantea al instructor de arte, expresado en el Modelo del Profesional de la Carrera, es muy preciso y atinado. No obstante, aún se perciben insuficiencias en la concepción de la formación del estudiante, que limitan su preparación para la orientación hacia una educación no sexista. En los documentos normativos de la carrera no se aborda suficientemente el contenido de la orientación hacia la socialización de género, lo que evidencia una falta de correspondencia de los mismos con los principios de la política educacional cubana.

Por ello el siguiente trabajo se planteó como objetivo orientar a los alumnos de la Licenciatura en Educación: Instructor de Arte hacia una adecuada socialización de género, desde las posibilidades que ofrece la apreciación de la música popular cubana.

Materiales y métodos

En la redacción del artículo resultó de gran utilidad el método histórico-lógico para fundamentar la necesidad de reflexionar sobre el tema y determinar el objetivo. El análisis documental permitió la revisión de textos e investigaciones relacionadas con el tema. Por su parte, la entrevista y la encuesta fueron utilizadas para constatar el tratamiento dado a la orientación hacia la socialización de género desde la apreciación de la música popular cubana, a través de las actividades concebidas como parte del proceso de formación del profesional de esta carrera. El análisis-síntesis fue esencial para el procesamiento de la información y la elaboración de las conclusiones.

Resultados y discusión

En las investigaciones relacionadas con los procesos educativos se declara cómo se transmiten los modelos estereotipados de género desde el currículo explícito y el oculto. Ello legitima las pautas sexistas de la sociedad y la familia. Entre las indagaciones que con mayor profundidad aportan a este tema se encuentran las realizadas por Castellanos & González (1995) y Naranjo (2006 y 2010), entre otros autores estudiosos del tema en cuestión.

Los trabajos de los mencionados investigadores potencian acciones para la conducción de procesos educativos no sexistas; sin embargo, estas no profundizan en la socialización de género desde las carreras pedagógicas, fundamentalmente de corte artístico.

Durante el proceso de elaboración del presente artículo se realizó una búsqueda bibliográfica que abarcó diferentes autores especializados en el tema. Ello permitió corroborar que en Cuba son limitadas las investigaciones que centran su atención en la música como vía para la socialización de género. Algunas de las más destacadas en tal sentido son las del sociólogo Villaurrutia (2004), a partir de un trabajo de campo realizado desde el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC), en el que aborda lo relacionado con el reguetón en Cuba, y lo sexual y erótico de sus textos y bailes. De igual modo, Hernández (2008) en su selección de lecturas acerca de género, también incursiona en esta arista.

En sentido general, las investigaciones más relevantes hacen referencia a la influencia que tiene la música en la socialización de género en adolescentes y jóvenes, pero no abordan cómo a través de la orientación educativa pudieran ser tratados estos temas desde las peculiaridades del quehacer

educacional en las escuelas. La práctica pedagógica de la autora principal de este artículo como profesora de Educación Musical en esta universidad, le permite afirmar que dicho proceso no puede ser espontáneo, sino que requiere científicidad y orden en el tratamiento de los contenidos con los alumnos. Por tal motivo debe ser organizado cuidadosamente para lograr una formación coherente e instaurar en ellos modelos no sexistas.

Entre las variadas funciones que cumple la música como manifestación artística, la comunicación resulta una de las más importantes. Esta expresión del arte forma parte de la identidad cultural de los pueblos y su disfrute permite relacionar diferentes grupos sociales que están insertados dentro de un mismo medio sociocultural. El sentimiento de pertenecer a un grupo está claramente marcado por las manifestaciones que se asumen dentro del proceso de consumo de cada expresión musical. Los individuos se sienten ligados e identificados a los demás miembros de esta comunidad y mucho más cuando se habla de comunidades o grupos de interés o discusión, formados dentro del mismo ambiente que promueve un determinado tipo de música.

Muchas personas minimizan los efectos que puede producir la música y la consideran solo como un vehículo de entretenimiento, principalmente cuando es consumida en grandes escenarios, donde aparentemente no se le confiere toda la atención que requiere. Consideran que los efectos que esta pudiera provocar no trascienden o se minimizan. Ese modo de considerar el influjo de esta expresión artística es errado, si se toma en cuenta que la música tiene toda una carga de información, mensajes e ideas que de forma positiva o negativa contribuyen a la formación de patrones conductuales, a la postre determinantes en el modo de pensar y de actuar de las personas y de los diferentes grupos sociales.

En la actualidad, los medios de difusión tienen un peso decisivo en la conformación de los gustos y preferencias musicales de los distintos grupos etarios. La música que se escucha en los ámbitos domésticos y en los más variados espacios sociales puede estar transmitiendo ciertos modelos sexuales o estereotipos de género que no siempre se corresponden con las normas sociales adecuadas a la educación en valores que estimula la política educacional cubana. La creación de estos modelos depende en gran medida del contenido de las canciones, el valor literario y mensaje de sus textos, la belleza de sus melodías, la proyección de sus elementos rítmicos y la coherencia en el tratamiento de sus elementos expresivos.

El reguetón es una manifestación musical de las más difundidas actualmente y en cuyo contenido se aprecian con más sistematicidad expresiones textuales y gestuales que en gran medida no conducen a un adecuado enfoque de género. Es significativo que muchos exponentes de este género musical

urbano crean y defiendan canciones sugerentes con mensajes positivos, que dejan a un lado toda expresión de chabacanería o vulgaridad, como es el caso del grupo cubano Orichas. Sin embargo, dada la imagen desfavorable creada por otras agrupaciones, muchas personas relacionan el reguetón con fiestas llenas de mujeres semidesnudas, carros deportivos extravagantes; pero, sobre todo, con letras y bailes que incitan de forma sexual a quienes la escuchan y que menosprecian a la mujer, a tal punto de considerarla como un objeto para el sexo. Los ejemplos más evidentes los ofrecen proyectos musicales conocidos entre la audiencia por los llamativos nombres de Los Desiguales, El Chacal y El Dany, por solo citar algunos.

De todos los grupos sociales, los adolescentes y jóvenes son los más propensos a las influencias positivas o negativas que pueda producir este género musical, pues en tales edades existe la tendencia de imitar patrones relacionados con la forma de vestir, hablar, actuar y consumir determinados productos culturales, y esas expresiones van articulando sus gustos y preferencias.

Tal problemática se pone de manifiesto en las observaciones, y en el contenido de las opiniones recogidas a través de encuestas y entrevistas realizadas a jóvenes instructores de arte que hoy se desempeñan en el sistema escolar holguinero. En sentido general, ellos pueden ser exponentes de modelos sexuales tradicionales, en los que la mujer debe de ser delicada, tolerante, sensible y conformista; mientras tanto, el hombre ha de ser fuerte, agresivo, independiente, mujeriego y dominante.

Tales tendencias demandan un llamado de alerta y una acción inmediata, por cuanto las pautas sexistas con las que operan, pueden ser transmitidas directa o indirectamente a sus educandos en la interacción cotidiana con ellos e influyen en la formación de su personalidad, y legitiman, desde la escuela, mecanismos de inequidad que no están en consonancia con la política educacional del país y con los principios y valores del proyecto social cubano.

La encomienda fundamental del instructor de arte es elevar el nivel cultural de su pueblo, en especial el de las nuevas generaciones. Por ello, es preciso hacer hincapié en que todas las alternativas que se conciben a favor de la formación permanente de este profesional atiendan con prioridad su preparación para ejercer una función social tan decisiva como la función orientadora. Este reto implica, en primer lugar, promover su propia percepción del rol que les corresponde en este sentido. Educar a través de las artes es un modo de actuación consustancial a los nuevos instructores y, por tanto, la orientación educativa debe ser en ellos una práctica consciente y responsable.

De ahí la necesidad de prepararlos profesionalmente para la planificación, dirección, control y evaluación de la labor educativa. En este desafío resulta determinante influir paralelamente en el

cambio gradual del enfoque sexista que poseen no pocos instructores y también en el reconocimiento de las extraordinarias potencialidades que ofrecen las manifestaciones artísticas que ellos enseñan para trabajar la orientación de una adecuada educación no sexista en sus propios alumnos.

En el caso específico del instructor de música, las acciones que proyecta desde el aula y el grupo de creación hacia la familia y el entorno comunitario pueden y deben aprovechar la riqueza indiscutible que en tal sentido contienen incontables obras de la música popular cubana para propiciar acciones de socialización de género desde la equidad. Conducir con acierto la apreciación de esas piezas musicales incluiría entonces el ser capaces de orientar a sus alumnos hacia enfoques adecuados, libres de los anticuados estereotipos sexuales.

Como una forma de aportar a la solución de la problemática planteada al inicio de este trabajo y con el fin de estimular la preparación de los nuevos instructores para el ejercicio de su función orientadora, los autores de este trabajo elaboraron un programa de socialización de género desde la apreciación de la música popular cubana. Los contenidos del programa han sido seleccionados sobre la base de los resultados del diagnóstico aplicado a los instructores de arte de la especialidad de música que cursan la licenciatura en la Universidad de Holguín. De este modo, fueron consideradas tanto las carencias que tienen estos jóvenes en lo referido al consumo de algunas expresiones de la música popular cubana, como las ya referidas, en cuyos textos están implícitos estereotipos de género, tales como el machismo, la supremacía del hombre con respecto a la mujer, la discriminación del sexo débil, entre otras, así como las potencialidades de cada uno de ellos para ejercer una adecuada orientación educativa de este tema en su ámbito profesional y social.

Se tuvo en cuenta además la información recogida mediante entrevistas a los especialistas, acerca de cómo se manifiesta la problemática analizada en los contenidos de las asignaturas que imparten. Con anterioridad, los autores habían realizado una revisión crítica de los documentos que regulan el funcionamiento de la carrera de Licenciatura en Educación: Instructor de Arte, en la que concentraron el análisis en los aspectos del Modelo del Profesional que enfatizan en su función de orientación educativa.

Para su validación fue realizado un taller de reflexión crítica, en el que se utilizó el método de “testimonio focalizado”. Todas las opiniones recogidas fueron de gran utilidad para arribar a las necesarias generalizaciones teóricas. Los resultados que se obtienen se pueden resumir en los siguientes elementos:

- I. El programa ofrece una acertada oportunidad para abordar la socialización de género con los alumnos de la Licenciatura en Educación: Instructor de Arte, desde las posibilidades que ofrece el lenguaje de la música como expresión artística.
- II. Sus contenidos contribuyen a disminuir significativamente las manifestaciones de discriminación y desigualdad de género, como una de las expresiones visibles en los modos de actuación de los estudiantes.
- III. Su implementación en el ámbito curricular constituye una contribución potencial al conjunto de acciones que desarrolla la carrera con vista a elevar la calidad en la preparación y el desempeño de los egresados.
- IV. En el programa está presente la orientación como herramienta educativa que sirve de guía a los instructores de arte para desempeñar con calidad su trabajo en la escuela y la comunidad, en tanto agente socializador.

Conclusiones

El instructor, como educador a través del arte, debe estar preparado profesionalmente para ejercer las obligaciones que implican la planificación, dirección, orientación, control y evaluación de acciones educativas que contribuyan a una adecuada apropiación de enfoques no sexistas en los niños, adolescentes, jóvenes y adultos con los que trabaja en las escuelas, instituciones sociales y espacios abiertos de las comunidades.

La socialización de género desde la apreciación de la música popular cubana constituye una herramienta eficaz en manos de los instructores de arte para fortalecer la equidad y contrarrestar el tradicional predominio de estereotipos sexuales en una parte considerable de la población. Por su capacidad movilizativa y su empleo oportuno de las potencialidades formativas de la apreciación musical, este profesional puede convertirse en un agente de cambio eficaz a favor de una sociedad más equilibrada y justa.

Referencias bibliográficas

- Castellanos, B. & González, A. (1995). *Sexualidad humana. Personalidad y educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Hernández, C. (2008). *Género, selección de lecturas*. La Habana: Editorial Caminos.
- Naranjo, A. (2006). *Sexualidad y género. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI*. La Habana: Científico Técnica.

El instructor de arte como orientador educativo desde la socialización de género/The Arts instructor as an educational guide from the socialization of gender

Naranjo, A. (2010). *La transversalización del enfoque de género en la formación de profesionales de la educación, desde las potencialidades de la disciplina formación pedagógica general*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Facultad FEIPA, Cuba.

Villaurrutia, R. (2004). *El reggaetón en Cuba, lo sexual y erótico de sus textos y bailes*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC).